



Pide Xóchitl al Frente ni pugnas ni división

MAYOLO LÓPEZ

La aspirante presidencial de Oposición, Xóchitl Gálvez, advirtió que desde el oficialismo tratarán de dividir al Frente Amplio por México (PAN-PRI-PRD), pero que no se dejarán.

“Dirán mentiras sobre nosotros. No vamos a caer en su juego, pero que quede claro: tampoco nos vamos a dejar.

“Hemos dejado a un lado las diferencias y hemos puesto a México por encima de todos”, dijo ayer ante sus simpatizantes reunidos en una zona contigua al Monumento a la Revolución.

En el templete, Xóchitl apareció sola. A un costado, figuraron sus hijos Diana y Juan Pablo, y discreto, se dejó ver por primera vez su esposo, Rubén Sánchez.

Abajo, a ras de piso, estaban los dirigentes del PRI, Alejandro “Alito” Moreno; del PAN, Marko Cortés; y del PRD, Jesús Zambrano.

En su mensaje, Gálvez lanzó un guiño a los partidos del frente con alusiones a Luis Donald Colosio, Manuel Clouthier “Maquío” y Heberto Castillo. En cuatro ocasiones, le falló el teleprompter durante su mensaje y dijo: “se me fue el discurso”.



■ Con banderas de los partidos del frente opositor, cientos de personas fueron convocadas ayer a escuchar a Xóchitl Gálvez.



Presenta senadora informe legislativo

'Ya se me fue el discurso'

Advierte aspirante que no se dejarán ante los ataques desde oficialismo

MAYOLO LÓPEZ

A una semana del arranque de la precampaña por la Presidencia de la República, Xóchitl Gálvez alertó a sus seguidores de un escenario en el que Morena y el Gobierno tratarán de dividir al Frente Amplio por México.

“Tratarán de dividirnos, mentirán; dirán mentiras sobre nosotros, pero sobre todo van a mentir sobre la realidad. No vamos a caer en su juego, pero –que quede claro–, tampoco nos vamos a dejar”, advirtió.

Todavía como senadora, Gálvez lanzó un guiño a los partidos que componen el Frente (PAN, PRI y PRD), durante un mitin que el Gobierno de la CDMX buscó boicotear.

El templete fue instalado sobre la avenida República, a unos 300 metros del Monumento a la Revolución, donde decenas de atletas practicaban rutinas de gimnasia.

Miles de seguidores se apostaron sobre la avenida para vitorear a la aún senadora, cuyo esposo, Rubén Sánchez, se apersonó por primera vez desde que la hidalguense enarbola al Frente opositor.

En al menos cuatro ocasiones a Gálvez se le cayó el discurso, mientras reía nerviosa en tanto se restablecían las líneas del teleprompter.

Cuando hablaba sobre sus orígenes ante simpatizantes reunidos en las inmediaciones del Monumento a la Revolución, la senadora tuvo que interrumpir.

“Superarme no fue sencillo, requirió valor y carácter; pude haber claudicado muchas veces, motivos y obstáculos no me faltaron; la verdad de las cosas es que lo he intentado más de una ocasión... y ya se me fue el discurso”, dijo y comenzó a reír en lo que esperaba que le reinstalaran la pantalla.



“¡Presidenta, Presidenta”, reaccionaron los militantes de PRI, PAN y PRD, reunidos en las primeras filas, mientras pedía que le acercaran un iPad.

“Como ya no hay discurso voy a improvisar; bueno ya está, para atrás... ya, déjenle ahí”, reclamó a sus colaboradores, antes de continuar su discurso.

Su hija Diana le acercó más tarde una iPad que rechazó, fijando su mirada en el atril, donde leía su mensaje.

“Hace casi 30 años, en este mismo lugar, Luis Donaldo Colosio veía un México con hambre y sed de justicia; hace 30 años... la iPad, la iPad...”, repitió la aspirante.

“Hoy eso sigue siendo verdad, millones de mexicanos siguen teniendo hambre de sed y de justicia, a todos ellos, a todas ellas...”, volvió a interrumpir, ya molesta, y con una mueca solicitó la iPad a su hija.

“A todos ellos, a todas ellas, les tenemos que dar respuestas, y esas respuestas no están en el pasado, porque como bien decía Heberto Castillo, no mires de dónde vienes, sino a dónde vas”.

Distraída con los contratiempos y entre risas nerviosas, Gálvez avanzó en sus líneas y, en algún momento, se alejó de los micrófonos instalados en el atril, en un intento por interactuar con sus simpatizantes, sin darse cuenta que su voz se perdía.

“Cito al gran Maquío: mi lucha no es para que tú creas en mi ni en mis sueños, sino para que tú creas en ti y creas en tus sueños”, indicó.

INVITADOS ABAJO

Con todo y que lanzó un guiño a los partidos, la aspirante se cuidó de que el panista Marko Cortés, el priista Alejandro Moreno y el perredista Jesús Zambrano atestiguaran el mitin a ras de piso, junto con los otros invitados. Para las cámaras, Xóchitl lucía sola en el templete.

Diana y Juan Pablo, sus hijos, estaban fuera de cuadro, junto con Rubén Sánchez, que lucía lentes negros y chamarra beige de gamuza.

Además de los dirigentes partidistas, asistieron, entre otros, Santiago Creel, jefe de

la campaña; Santiago Taboada, “gallo” del PAN para la CDMX, y Lía Limón y Kenia López, las panistas que se hicieron a un lado para despejarle el camino a Taboada.

Con alusiones a figuras emblemáticas de los partidos –los ex candidatos Luis Donaldo Colosio, Heberto Castillo y Manuel de Jesús Clouthier–, Gálvez lanzó un mensaje conciliatorio.

Una de las ovaciones más fuertes la provocó la aspirante cuando habló de la violencia y se manifestó en contra de la política de “abrazos, no balazos”. Por lo pronto, moderó su discurso: si antes prometía encarar al crimen con “ovarios”, ahora dijo que le plantará cara “con carácter”.

“En seguridad yo he hablado de cabeza, corazón y carácter. Cabeza, para tener una buena estrategia con visión integral. Necesitamos también corazón, corazón para ponernos del lado de las víctimas y encontrar justicia. Y por supuesto que necesitamos carácter. Carácter para aplicarla ley con mano firme, sin distingo, sin excepción, porque la ley sí es la ley”, señaló..



■ Frente al Monumento a la Revolución, Xóchitl Gálvez reprobó la estrategia de seguridad del Gobierno.